Contralor Postal 1305

Dirección
Redacción
y Administración
CALLE 56 Nº 989
Giros y valores a
DOMINGO
D'AGOSTINO



PERIODICO SEMANAL ANARQUISTA

CUARTA EPOCA — LA PLATA, SABADO 14 DE FEBRERO DE 1932 — No. 4

EL PRESIDIO
USHUAIA
DEBE SER
SUPRIMIDO
Su existencia
SIGNIFICA
OPROBIO

Desocupación, Hambre, Bancarrota, signos de la época

Los grandes capitanes de la industria y la finanza, los estadistas y teóricos doctorales del capitalismo, no han hecho todavía un reconocimiento expreso del fracaso insanable del sistema que ellos representan y con el cual imponen su pesada hegemonía al resto de la humanidad.

No han confesado aún que ese sistema ha llevado a los hombres a un extremo tan desastroso que solo podrán salvarse rompiendo completamente con las normas de relación hasta hoy imperantes.

No han declarado su bancarrota inevitable, pero semejante declaración no hace falta. Lo proclama a gritos la realidad actual. Lo reconocen implícitamente ellos mismos, los representes autorizados del capitalismo, no obstante a negarse a admitirlo formalmente.

La cruda realidad es esta: millones de hombres, aptos para el trabajo, deseosos de producir, son relegados a la inactividad y el hambre, impedidos de emplear para la satisfacción de sus necesidades, los formidables medios existentes en la industria y en la agricultura. Por un lado están abarrotados los mercados y se dice que sobran productos de toda especie. Superproducción. Por otro lado la miseria hace estragos, disminuye el consumo y se paraliza correlativamente la producción. Se perfecciona la técnica, se saca el máximo provecho de hombres y máquinas, significando cada mejora, cada ahorro de esfuerzo, mayor número de brazos sobrantes, más hombres condenados al hambre. Después de desplegar una "habilísima" gestión industrial y financiera, la burguesía no sabe que hacer con la riqueza acumulada. El resultado es un acrecentamiento colosal de la miseria que ya no beneficia a la clase explotadora sino que señala el comienzo de su ruína.

Tal es en substancia el problema de la desocupación. Atenuarlo de algún modo es hoy la preocupación forzosa aunque pocas veces sincera, de todo estadista, político o dirigente financiero. Los más perspicaces comprenden que les conviene buscar un paliativo cualquiera. Los demás aprovechan para la simple reclame. Nadie puede pasarlo por alto.

¿Y qué soluciones aportan? Qué se hace o se propone oficialmente para vencer los efectos de la desocupación y el hambre?

Veamos. Aquí un ministro casi socialista aplicó la peregrina solución de la caridad estatal. Unos platos de bazofia repartidos diariamente a un grupo de famélicos. Albergue gratuito para los mismos. Eso, después de abundantes considerandos que pretendían llegar a la liquidación del problema.

Este paliativo ridículo e insultante no es un hallazgo local. En Norte América, paraíso capitalista con 10 millones de desocupados, los muy sabios burgueses no aplican otras medidas. Solo que allí la limosna es particular y no oficial. Su efecto el mismo.

¿Qué más? Proyectar y a veces construir obras públicas a título filantrópico donde por salarios miserables se da trabajo a una mínima porción del gran ejército de hambrientos.

Y por ultimo, lo más avanzado, lo que proponen aquí ciertos demagogos rojos, lo que ha salvado la estabilidad de algunos países capitalistas, es el subsidio, el pago de una cantidad diaria a los desocupados que el Estado tratara de exprimir de los demas trabajadores, como sucede siempre que se crean impuestos nuevos o se hacen inversiones de cualquier naturaleza.

Resulta evidente que ninguno de esos medios importa una solución. Y el régimen no dispone de otros, como no sea el que están por aplicar ahora en Asia y en América: la guerra, matanza de hombres sobrantes, trabajo febril para la industria mortífera.

¿Se necesita más para demostrar que el sistema de explotación está en bancarrota, que no satisface las más elementales exigencias de la sociedad? Creemos que no.

Los proletarios deben tenerlo muy presente. Está bien que luchen por aliviar su situación inmediata. Está bien que impongan menor jornada para que trabajen mayor número de obreros. Pero no esperen ahí ninguna solución definitiva. El caos capitalista rebasa todas las mejoras. Los paliativos oficiales son simulacros indignos. No hay salvación dentro del capitalismo particular o del Estado.

Solo queda una salida posible. La toma de los elementos de producción por los trabajadores. La organización del trabajo y la distribución para satisfacción de todas las necesidades, sobre bases colectivas, libres de privilegios de casta, de clase o de partido. Es decir la revolución social, libertaria.

Y si se rechaza esta salida por utópica, por demasiado audaz, no quedará más que vegetar dentro de la miseria cada vez más deprimente del desorden burgués.



EL TRABAJO EN EL CAPITALISMO NO ES FUENTE DE BIENESTAR, SINO DE MISERIA

Cuestión de oportunidad

Un diputado socialista presentó un proyecto en la Cámara pidiendo la derogación de la ley de residencia. A tal efecto abuidó en consideraciones sobre la democracia, sobre la libertad individual, etc.

Otro diputado socialista presentó una minuta protestando contra el edicto que cercena la libertad de reunión. En defensa de la democracia también, de la cultura política y demás.

Muy bien. Los socialistas son muy celosos de las libertades populares.

Pero se nos ocurre preguntar: Si en vez de ser opositores estuvieran en el poder, serían igualmente tan fervientes defensores de esas libertades? Nos preocupa esta duda. No deportarían obreros, no mandarían el ejército contra huelguistas, no cometerían los atropellos que caracteriza al gobierno de hoy.

Quizá protesten indignados contra tales suposiciones. Pero es el caso que sus colegas de España, que solo tienen una parte del poder, cometen todas esas fechorías y mucho más. Allí está el "Buenos Aires", las colonias de Africa, los guardias de asalto. Y no dirán que los peninsulares sean menos socialistas que los de aquí. Evidentemente es una cuestión de perspectiva; desde el llano no se ven las cosas como desde el gobierno. Antes se pide respeto a la democracia. Después se le echa al diablo y se da curso a la represión. Nuestros socialistas no serán una excepción de este fenómeno político.

Los 33 devueltos

De los 90 presos sociales enviados como o bsequio al fascismo europeo por su similar criollo, han sido vueltos a traer 33, después de haber sufrido largos meses de encierro en Villa Devoto y luego en las inmundas bodegas del "Chaco", donde el ensañamiento de los guardianes no cede en nada al consumado por los verdugos de Ushuaia.

Asfixia entre los hedores de la bodega, hacinamiento, golpes, amenazas, humillaciones, fué el lote que les tocó en la larga travesía. Los oficiales de a bordo, los cultos marinos de academia se revelaron tan abyectos y cobardes como los carceleros analfabetos del presidio fueguino. Unos y otros realizan la misma función.

Vuelven esos obreros en virtud de ciertas complicaciones de papelería. No estaban en orden sus documentos o no se les inscribió en cierta lista. No es por justicia, ni por acceder a la demanda proletaria. Hubieran tenido que volver todos en ese caso. La dictadura ha jugado con ellos como ha querido y ahora los deja, quizá para tomarlos otra vez en sus garrras mañana.

Cerca de 60 quedaron allá, en poder de los distintos fascismos, en trágico reparto. Ya están en la isla de Lípari, en las cárceles republicanas españolas, en las fortalezas polacas. Su martirio durará por largo tiempo.

La responsabilidad de todo eso recae exclusivamente en el nuevo e hipócrita dictador legal. Fué su gobierno que dió orden de llevar a efecto las deportaciones, tras haber desempeñado una comedia indigna de reconsideración.

Ahora mismo, mientras han desembarcado los trabajadores restituídos, se preparan otros contingentes de "indeseables" a deportar, nuevas véctimas arrojadas a la voracidad del fascismo mundial. No hay que extrañarse. Hace tiempo que la democracia, la más genuina, ha dejado a un lado su cacareado liberalismo cerrada reacción? Perseguir y ralismo. Que puede hacer entonces un militarote, representante de la deportar en tanto le dejen estar arriba.

El espectro de la guerra se cierne sobre América

Hay que salvar a los pueblos bolivianos y paraguayos, víctimas del imperialismo

UN LLAMADO A LOS OBREROS ORGANIZADOS

Ya en el 29 hubo de estallar el conflicto y se iniciaron las escaramuzas en los fortines. Y el amago de guerra puso bien en claro los intereses en juego, los capitalistas yanquis, cuyos peritos en finanzas controlan la economía boliviana, la Standard Oil ansiosa del petróleo del Chaco paraguayo, transportaba por Jujuy hacienda en pie, ropas, alimentos y en sus propios camiones recolectaban indios por los villorrios para aumentar y aprovisionar el ejército boliviano, por el otro los capitalistas ingleses, los franceses y argentinos propietarios de bosques y yerbales se adelantaban a ofrecerse para cubrir parte del empréstito forzoso y en una reunión en Buenos Aires reunían un par de millones para auxiliar al "glorioso ejército paraguayo".

Y los dos pueblos, enceguecidos y hambrientos se dejaban arriar por los políticos alquilados al oro extrangero, por la prensa irresponsable y por los curas que en camiones iban de aldea en aldea reclutando hombres para la carnicería.

Bolivia se preparaba: la salida al mar es la palabra de orden; fracasó la tentativa de conseguir un corredor que separando Chile y Perú llegare al Pacífico y quiere dominar la zona navegable de río Pilcomayo para salir por el Paraguay al Paraná y de allí al Atlántico. Los militares traídos de Alemania han disciplinado el ejército, adquieren naves y ganado en el norte argentino y se concentran en los fortines del Chaco.

El ejército paraguayo, menos numeroso, adiestrado por la misión militar que envió el general Uriburu, la que con opíparos sueldos pagados puntualmente desde Buenos Aires y vistiendo el uniforme paraguayo participó en el fusilamiento a mansalva de una manifestación indefensa de mujeres, estudiantes y obreros que desfilaba frente a la casa de gobierno el 23 de octubre de 1930 y que causó 17 muertos y 40 heridos. Ya se ha formado en Buenos Aires uan legión extrangera de argentinos que se ofrecerán a ir a defender al pueblo paraguayo pero que realmente van a proteger a las capitalistas argentinos dueños de cientos de leguas de planteos de yerbales y selvas de enorme riqueza forestal. Ni su pan, ni su familia, ni su libertad, defienden los hambrientos y esclavizados habitantes de Bolivia y del Paraguay, juguetes de cine en la feroz lucha internacional por los yacimientos petrolíferos.

Los pueblos vecinos pueden hacer mucho para impedir esta guerra tan próxima y que puede ser la mecha que lleve el incendio a toda América y la entregue famélica y encadenada a la voracidad capitalista con propaganda entre ambos pueblos llamándolos a la realidad de esa lucha fratricida, incitándolos a desacatar la guerra, a fraternizar los pobres de uno y otro país, a empuñar las armas, no esclavos contra esclavos sino de todos los esclavos contra todos los opresores políticos y económicos y luego por el boicott y el sabotage internacional a la guerra.

Debemos sitiar a los pueblos si van a la guerra. No venderles ni transportarles armas, alimentos, ni abrigos. Si ellos pelean no producen, necesitan de nosotros; debemos negarle los medios de hacerse la guerra. Ya en 1929 se descubrió en el puerto de Rosario un contrabando de armas para Bolivia.

La Federación Obrera Regional Argentina y la Confederación General del Trabajo, si no acuden prestamente, serán en gran parte responsables de esta matanza; los portuarios y los obreros de la estiba deben vigilar y negarse a cargar productos o materiales para los países en guerra, los ferroviarios y los marítimos no deben transportar un solo animal y una sola caja de balas para que los obreros de un país maten a los de otros en intereses de la burguesía nacionales y de los imperialismos.

Traidor a sus propios hermanos el que con sus brazos preste ayuda a los pueblos enceguecidos. El norte y el litoral argentino como Buenos Aires, por cuyo puerto entra el material que de Europa envían los vendedores de armamentos que lucran con las vidas de los indios de Sud América, Uruguay y Brasil, debe sumarse a esta campaña.

Levantemos la bandera de la solidaridad internacional. Concitemos a nuestro pueblo a luchar contra la guerra y a los pueblos paraguayo y boliviano a rebelarse contra sus amos. Hagamos sentir todo el peso de la acción obrera, obliguemos a las centrales obreras a desbaratar el plan del imperialismo.

A luchar prácticamente contra el militarismo, la guerra e impedir la inminente carnicería.

Estado de sitio y ley de residencia

—(o)—

La diferencia fundamental que media entre la violencia delictuosa de los gobernantes y la empleada por malhechores particulares, es que la primera se escuda siempre tras alguna consideración legal. Para ejecutar sus fechorías invoca siempre alguna ley, decreto o algo por el estilo. Si no le acomoda los que existen, dicta otros a propósito. Por lo demás, es bien conocida la elasticidad de esos artefactos.

Pruebas al caso. El difunto dictador consumó todos los atropellos imaginables contra la vida y la libertad de las personas. Arrasó multitud de hogares, secuestró hombres y mujeres, ordenó fusilamientos, torturas, deportaciones. Todo ello, no porque disponía de la fuerza y podía hacerlo, sino en virtud de consideraciones legales: regía el estado de sitio y la ley marcial. No hacía más que aplicar estas leyes que el mismo había impuesto. Obraba como un perfecto delincuente de estado y la Altísima Corte de Justicia no podía menos que refrendar sus actos.

Ahora tenemos otro titular del mismo puesto. Esto es más o menos constitucional. Cumple con su misión de defender a la piratería capitalista empleando otras leyes, pero procedimientos análogos. Por ejemplo, ha empezado a efectuar deportaciones, además de cumplir las ordenadas por su antecesor. ¿En qué se funda? Acaso en la fuerza bruta representada por el ejército, la policía, etc.? No, se funda en una ley. La ley de residencia. Ha tenido que desenterrarla y ponerla en vigencia puesto que estaba levantado el estado de sitio. Escrúpulos de la violencia legal.

Como es natural la muy venerable Corte le dió el visto bueno. Hemos tenido una lección de derecho. Sabemos en que se diferencia un gobernante constitucional de uno de "facto". Y vemos una vez más lo que distingue a un malhechor vulgar de un gobernante reconocido.

Víctimas de la Dictadura

Mientras el aparato represivo de la dictadura legal organiza sistemáticamente la persecusión a los militantes revolucionarios, mientras se comienza de nuevo a encarcelar y deportar, recordemos que aún quedan tras las rejas víctimas de la dictadura anterior, hombres que sufrieron el máximo rigor de las torturas, como que estuvieron bajo las garras de la fiera Rosasco y que todavía, como remate, recibieron las sanción punitiva de la llamada justicia, colaboradora de todas las maquinaciones policiales.

Entre esas víctimas se destacan los compañeros Pedro Cugnoli, Ponce de León, Emilio Defanti, Souza Luz, Máximo Berta y Lorenzo Herrera para quienes el fiscal federal ha pedido penas que oscilan entre 4 y 10 años de prisión.

La odisea de estos compañeros es de aquellas que estremecen y hacen crispar los puños de rabia. Tenemos a la vista 20 carillas escritas por uno de ellos, que, conteniendo una descripción escueta de los torturas y vicisitudes que sufrieron, trasuntan un solo grito de horror. Al dolor físico, inacabable, se agrega el sufrimiento moral de la humillación, la impresión agobiante ante tanta infamia.

Se les detuvo el 1o. de noviembre de 1930. Estaban como anarquistas y se les castitgó en un principio para que revelaran la procedencia de la propaganda clandestina. A los pocos días se descubre una falsificación de billetes de 5 y 10 pesos y de inmediato se les achaca su ejecución. La amistad de algunos de ellos con Di Giovanni era más que suficiente para acusarlos a juicio de la policía. Empezó entonces el martirio que no cesó un momento durante 35 días, hasta que rotos, deshechos, como autómatas, firmaron lo que la policía quiso. Durante ese período fueron puestos varias veces ante el juez Leguizamón, que no encontrando prueba alguna los volvía otra vez a Avellaneda para "ampliar sumario", fórmula judicial que los milicos interpretan como incitación a recrudecer las torturas.

Con esta base y sin que aparecieran las pruebas materiales que según la policía había descubierto, se produce el dictamen fiscal, estando próximo el fallo. No hay duda que el nuevo juez Pérez Varas aceptará la versión policial y dará el visto bueno a las torturas. Tratándose de anarquistas esos señores no tienen pecie. Hay que recordarlo y hacer escrúpulos legales ni de ninguna efectiva la solidaridad con las víctimas.

Los que no pueden esperar

Una cosa es discurrir sobre los efectos del hambre y del frío y otras ñas por esos invisibles monstruos cosa es sentir desgarrar las entrañas que no esperan ni se detienen ante ninguna retórica, ante ningún plan de solución, por ingenioso que sea.

Los hombres que padecen de frío y hambre solo saben una cosa: que les falta pan, que sus andrajos son incapaces de defenderlos de la baja temperatura, que no tienen una miserable pieza donde guarecerse de la intemperie.

Para quienes solo eso saben, porque el largo padecer les impide pensar en otra cosa, para esos hombres condenados por el progreso burgués, son vanas palabras cuanto se diga acerca de solucionar el angustioso problema del hambre, mañana, en la estación próxima o para las calendas griegas.

Nada significa para ellos lo que plantean hipócritamente los economistas y filántropos pretendiendo salvarlos.

Nada o muy poco significa asimismo para los hambrientos el anuncio de la más o menos próxima revolución que quitará a los burgueses el privilegio de hambrear el pueblo.

Ellos necesitan una solución inmediata, deben comer ya, ahora mismo, y no después de la revolución.

Y bien, hermanos hambrientos, desesperados. Vuestra pretensión es muy respetable. No esperéis que nadie os haga posible satisfacerla. No queremos engañaros. Si queréis comer, abrigaros, vivir bajo techo, tomad allí donde haya lo necesario para satisfacer esas necesidades.

Abundan las casas desabitadas, los depósitos repletos de ropa y alimentos. Tomad como podáis todo eso. Es el único modo de no depender de soluciones dudosas o lejanas.

El principio no puede ser ni más sencillo ni más justo; los hambrientos tienen derecho a comer. Por lo tanto tienen derecho a tomar el alimento. Nada peor puede pasarles que lo que ahora les ocurre.

Los que no pueden esperar, que no esperen.

La huelga de panaderos

Durante esta semana hasta el momento de escribir estas líneas, la huelga se ha desarrollado sin grandes alternativas pudiendo consignarse algunas casas más que aceptaron el pliego y la ya corriente intromisión policial que impide asambleas, hace alarde de vigilancia con la evidente intención de asustar a las niñas del barrio, quizá para preservarlas de curiosear por nuestro local.

Los patrones recalcitrantes se muestran envalentonados a través de sus declaraciones a los diarios, dando por liquidado el conflicto. Esos señores se apresuran un poco demasiado. No están jugadas todas las cartas. Aunque no les parezca, los obreros han tomado la lucha en serio y la llevarán hasta el fiel, es decir hasta doblegar la tosudez de los negreros de la panificación.

Resulta altamente reconfortante la actitud solidaria asumida por la U. O. L. que se manifestó dispuesta a prestar toda la ayuda posible a los obreros panaderos. Es de esperar igual actitud de cada uno de los gremios locales. La Sociedad de Obreros Panaderos deberá suministrar a esos sindicatos una lista de las casas en conflicto a fin de hacer efectiva la solidaridad.

Obreros sastres—

También en este gremio, en donde la desorganización era crónica desde hace años, se ha producido una reacción favorable y hay un deseo definido de asociación y de plantear reivindicaciones inmediatas.

Eso se evidenció a raíz del llamado hecho por la U. O. L. al cual respondieron numerosos obreros sastres y se constituyó una comisión provisoria para llevar adelante los trabajos de organización y arribar a una cuestión concreta. Es hora que los obreros satres se hagan valer como proletarios dignos.

Delitos de Imprenta

El cinematógrafo y las novelas para niños nos muestran diariamente que los bandoleros son gentes misteriosas, barbudas, de rostros marcados por mil rastros espeluznantes de la incesante pelea, alojados en tétricas guaridas de barrio lóbrego, profesionales de la pendencia, artistas del cuchillo y del bufoso.

La crónica policial de los diarios decentes — novela para adultos — lo certifica día a día. Es claro que los diarios decentes suministran sus crónicas cumpliendo con un deber periodístico cardinal: informar. Y es un pesado deber para ellos ocuparse de la canalla.

Pero hay otra prensa, sobre la que pesa toda la verguenza de la pobreza, el reducido tiraje, la mala impresión y peor distribución, prensa que difícilmente vocean los canillitas, prensa de la chusma, que se treve a negar las verdades palmarias del cinematógrafo y de los diarios grandes, sosteniendo con todo desparpajo que la canalla no está en los conventillos, sino en los ministerios, que los bandoleros auténticos son esos sujetos bien rasurados, rosaditos, amables, pacíficos, que se sientan en las bancas legislativas y en los directorios de los bancos; que los asaltos no se planean en oscuras tabernas sino en luminosos despachos de gobernantes; que los asesinos son los hombres especialmente instruídos para el crimen: policías y militares.

Y ante semejante atentado a la cultura cívica, que habían hecho pero lo cierto es que el mal no ha amainado. Por esto es que no podemos menos que aplaudir a uno de hasta ahora los gobiernos? Hasta ahora habían hecho muchas cosas, esos canallas, que diría la prensa de la chusma; a uno de esos bandoleros, que diríamos nosotros si no solidarizaramos con esa prensa pobre y sin éxito; a uno de esos sinverguenzas y cobardes asaltantes que ocupan bancas legislativas, que diríamos nosotros si no fuéramos respetuosos de nuestras instituciones, por su felicísima iniciativa tendiente a poner coto a estos excesos.

Si, señor senador Roncoroni, canalla, bandolero, asaltante, según los pasquines irresponsables; metale. Sinverguenza, burgués, explotador, ladrón, según esas hojitas sin pie de imprenta; ahí va nuestro aplauso. Está bien; ha dado usted en el clavo: los comisarios, además de la trata de blancas, deben controlar la prensa.

La Dictadura Peruana

— (o) —

Con los poderes especiales acordados por las Cámaras a principio de año, el militarote Sánchez Cerro siembra el terror entre el pueblo peruano en perenne estado de sitio.

Un conato de rebelión, a veces fruto de incontenible rebeldía, a veces hijo de ambiciones escondidas o de irresponsables malabaristas revolucionarios — que levantó en desobediencia a la tripulación de los barcos de guerra se epilogó en juicio sumarísimo con el fusilamiento inmediato de ocho marineros peruanos.

Crimen horrible que debe concitar la protesta y la acción solidaria de los hombres de América hacia ese pueblo hermano en mano de un anormal ensoberbecido.

Nuevas Deportaciones en Perspectiva

La huelga petrolífera de Comodoro que especie de normalidad es la ro que especia de normalidad es la que aplica el heredero de Uriburu. No hacía falta declarar el estado de sitio para meter la marinería en esa localidad y ordenar el asesinato de obreros, detenciones en masa y deportaciones. Numerosos huelguistas han sido traídos a la capital a disposición del gobierno, al igual que cuando Uriburu. Su delito consiste en defender sus derechos de explotados contra la prepotencia de las poderosas empresas petroleras que se enriquecen con el "oro líquido", líquido que no vacila en hacer mezclar con el de la sangre proletaria, para mayor provecho de los accionistas y gracias a la patriótica colaboración de los gobernantes muy democráticos como Justo y De Tomaso.

Además, esos huelguistas tienen el pecado de ser extranjeros, lo que basta para llenar la condición de "indeseables" y ser entregados al fascismo internacional, de acuerdo con la resucitada ley de residencia. La decantada hospitalidad argentina no está hecha para gente que se niega a ser explotada a gusto de las empresas negreras, extranjeras o nacionales.

El martes 10 del corriente fueron desembarcados en el puerto de La Plata, 11 trabajadores más de Comodoro. Venían custodiados y esposados como muy peligrosos delincuentes y después de pasarlos al departamento local se les trasladó a la Capital, destinados probablemente a la deportación. La prensa da la noticia, como cualquier crónica policial. Es perfectamente normal cazar trabajadores como a fieras y echarlos como peligrosos. Hay que habituarse a esa normalidad. Es la lucha franca, sin tregua y en ella hay que estar con todas las armas.

Un coche menos

— (o) —

El martes último — cuatro días apenas — un auto se llevó por delante un humildes coche de plaza, en el cruce de dos calles céntricas. La prensa burguesa, le dedicó dos columnas amplias y una foto a este hecho que si tiene alguna importancia es, precisamente, porque un buen obrero se quedó sin sus herramientas de trabajo e imposibilitado para ganar su pan y el de sus hijos.

Y esta misma prensa justifica así el accidente: "El cochero iba algo alcoholizado y con los faroles del vehículo apagados". No interesa la verdad, en este caso. No interesa saber si, en realidad, el que estaba ebrio era quien guiaba el auto, no interesa nada del grave suceso. Interesa saber de la acción judicial al culpable del hecho, toda vez que será un "señor de influencia", y por cuya "respetabilidad" se babosea esta prensa alcahuetona que no tiene reparos en hacer a un obrero borracho, seguros como están, de que no irá este buen hombre a pedirles explicaciones.

Ahora preguntamos: ¿quién paga ese coche? ¿quién indemniza a ese cochero si queda inútil? ¿quién le da de comer a su compañera e hijos mientras est hospitalizado?

Pero, somos ingenuos. "El Argentino" ha dicho que el cochero estaba ebrio...

EDILICIAS

Proyecto hirschiano. Colonia de Niños Débiles

"El tremebundo"—IDEAS lanza el proyecto de que tremebundo sea en adelante sinónimo de doctor Hirschi — ha tenido una idea genial.

Ha pedido un empréstito interno de cinco millones de pesos, para construir un balneario, con el cual ha de dejar chicos al de Palm Beach y Mar de Plata, y entre otras cosas, fundar una colonia de niños débiles en el edificio que hiciera construir en Olmos la Mutual Telegráfica, para enfermos del pulmón.

Ahora bien con, respecto al balneario nada tenemos que decir porque aún no está hecho, aunque bien podría ser — existen antecedentes comprometedores, señor presidente del club Estudiantes — que en la práctica resultara tan eficiente como la pileta que hiciera construir en plaza Italia. (La mencionada piscina nos ha hecho perder la poca fe que le teníamos, señor tremebundo).

Pero he aquí que con respecto al otro proyecto, o sea la habilitación de una colonia de niños débiles, el asunto varía de aspecto.

Nosotros siempre nos hemos jugado en defensa de los intereses populares. Generalmente lo hacemos sin ruidosos aspavientos ni comentarios a toda la página. Por tal motivo, y en tratándose de la infancia, que siempre ha merecido nuestra especial atención, nos dimos a la tarea de averiguar que podría haber de cierto y positivo en lo de constituir una colonia de niños débiles en el mencionado edificio.

Hemos visitado ese sanatorio en otra oportunidad, detenidamente. Fué a raíz del "affaire" en que se vió por primera vez envuelto este novelesco edificio.

Sabemos que con su construcción se han llenado de pesos unos cuantos carteros sinvergüenzas en combinación con destacados políticos y un constructor aprovechado que construía un hospital para enfermos del bacilo de Koch, con materiales pésimos, húmedo, tétrico, que más que refugio para el terrible mal, resulta un excelente foco para él.

Al par de meses de terminada su construcción bastaba aproximarse a las paredes para que el reboque se viniera abajo. Las puertas, hechas de inferior madera, cierran mal y el viento se cuela, como en la más miserable de las taperas, por ellas. Su ascensor — tiene 3 pisos — es completamente abierto y en el no hay espacio para colocar una camilla de enfermo. Su solarium es estrecho y tampoco caben en él, ni diagonalmente puestos, los sillones que se emplean para ese medio.

En fin un verdadero desastre. Un edificio de agradable aspecto exterior que se hizo para sacarle fotografías y engañar a incautos estafeteros. Recordamos una sensacional investigación al respecto y el hecho sintomático de que en todas las oportunidades en que se llamó a remate para la venta del inmueble particularmente, no hubo interesados.

Ahora, a raíz del proyecto hirschiano, se nos ocurre que tal vez este sanatorio de Olmos, como esos novelescos castillos, predestinados a oscuros dramas espeluznantes, esté destinado a servir de bandera y pavés de audaces timadores.

IDEAS ha de insistir sobre este interesante asunto público, señor tremebundo. Se trata de la infancia, no de infelices carteros, y hemos de mantener vigorosa e implacable nuestra disconformidad con su proyecto "benefactor"...

La pileta de Plaza Italia—

El tremebundo doctor Hirschi J., continúa con sus proyectos geniales, que tienen el laudable propósito de transformar nuestra adusta ciudad en un paraíso terrenal.

Hace poco tiempo observamos que en una de las avenidas que cruzan la plaza Italia, un conjunto de entusiastas obreros trabajaban afanosamente con palas y picos.

Nosotros poseídos de nuestra inseparable curiosidad inquirimos el móvil de tan intempestiva irrupción jornalera.

—Al doctor Hirchi se le ha ocurrío que aquí ha de haber un estanque... con patitos — ¿sabe? — y todo...

Ya satisfecha nuestra curiosidad nos dimos a la tarea de imaginar la obra finalizada, saboreándonos entusiastamente por la hora de solaz y de poético soliloquio que habríamos de pasar junto al fontanar hirschiano. Así es que todos los días íbamos a ver los trabajos y alegres observábamos bajar bolsas de mezcla y camiones de ladrillos.

En pocos días aquello adquirió forma. Cañerías gruesas desembocaban su redonda boca en la pileta, lanzando torrentes de agua.

Pero, desilusión atroz. Esta visto que no se nos ha de hacer ninguna. Adios horas de amable coloquio con las musas. Nuestra buena fuente resultó más falluta que esos tachos que venden en liquidación los bazares alemanes.

Perdía agua por los cuatro costados y se agrietaba lánguidamente.

El doctor Hirchi no se inmutó por ello. inchó el atlético pecho, miró a un súbdito legionario que deshojaba una margarita — ¿Viene o no la intervención? — y le ordenó:

—¡Qué se tape la pileta. Se han perdido tres mil pesos, pero no es nada... Me he convencido que no se hacer piletas... Y por lo demás el que quiera verlas que vaya a mi clú!

Nosotros protestamos doctorcito Hirschi, y las musas, lloran desconsoladamente en los divane del jockey.

—— (o) ——

Otra realidad más

Está probado prácticamente que los hombres que gobiernan, son enemigos intransigentes de los niños. Obsérvese sino la cesantía última de mil maestros y la clausura de un elevado número de escuelas y el propósito ya confesado de reducir, por razones de economía, el sueldo de los maestros... ¡Reducir el suelde a los maestros, cuando debiera de hablarse de abonar los sueldos a los maestros!

Pero lo más interesante de todo esto que mortifica de por sí, es el rudo contraste que se observa, por ejemplo, contemplando el local de la comisaría 5a. — amplio, ventilado, higiénico — y el local de la escuela número 79, situado en la calle 3 entre 27 y 28, con su rústica edificación de madera, pequeño, frío y antihigiénico, donde la salud de los niños concurrentes se encuentra seriamente amenazada, expuestos como están a las inclemencias del tiempo en una casa que pudo ser cualquier cosa menos una escuela!

Sabemos que los hombres que gobiernan, son enemigos de los niños como de su educación. Les interesa más la construcción de una cómoda casa para una comisaría que una cómoda casa para una escuela, con el deseo de que la milicada que ha de perseguir a los hombres de izquierda, — anarquistas y comunistas — se encuentre al amparo de un edificio abrigado y limpio, mientras una gran cantidad de pequeñuelos lloran de frío, en estas mañanas brutales, en la escuela 79, de Tolosa.

¿Cómo concilia la perrada semejante contraste? Es necesario cerrar los ojos a la realidad para aceptar sin una puteada, esta dolorosa confirmación del estrecho espíritu burgués, que no consigue desprenderse, aún en estos casos de hondo humanismo, del absoluto reaccionarismo que mueve todos los actos de sus vidas inútiles.

Después dirán los holgazanes milicos, desde el comisario hasta el meritorio, que charlamos de puro anarquistas. Pero, a que no se pasan una mañana sentados en el local de la escuela número 79, sin estufas y sin capotes?

Conversaciones en el Ateneo Popular

—— (o) ——

Prosiguiendo el curso de conversaciones culturales que organiza la comisión de cultura del Ateneo Popular, disertaron, últimamente, los jóvenes Nicodemo Scenna y José F. Ceranti, sobre "El problema social de la sífilis" y "De esta y la otra vida", respectivamente, ante una regular cantidad de público que escuchó con interés las susodichas disertaciones.

A continuación nos ocupamos, haciendo crítica, de la exposición de Scenna. Por falta de tiempo, lo dejamos a Ceranti para la próxima edición.

Para el viernes 20 se anuncia a Rafael Castells Méndez, con un tema interesante.

"El problema social de la sífilis"

Aún cuando el tema es un tanto sobado, no por ello deja de tener su importancia. Conocer y dar conocer el problema en sí de esta plaga social, es una preocupación seria y noble que no puede silenciarse. De aquí que Nicodemo Scenna despertara nuestra curiosidad por escucharlo a la sola enunciación del tema. Entre la curiosidad despertada y el valor de la conversación existe una gran diferencia que va en perjuicio del conferenciante.

Se trata de un extenso trabajo escrito que peca de excesiva flojedad y no hay relación entre lo dicho y lo que prometía el tema, vasto campo para la crítica social, ya que, de la disquisición tibia de los hechos pasaba a la descripción más o menos tibia también, de los distintos aspectos de la enfermedad, cosa esta que no puede aceptarse, sino como auxilio, en un tema tan lleno de sugestiones propias.

Con todo, esperamos verlo a Nicodemo Scenna en un nuevo trabajo, sino más serio, por lo menos más orgánico. Su "El problema social de la sífilis", planteado con más amplitud, con más valentía y buscando las causas generadoras de este problema, hubiese resultado una conversación gratísima.

- Generosidad Gubernativa -

—— (o) ——

El señor Martínez de Hoz ha leído, el 2 de mayo, como todos los años se hace tradicionalmente, el mensaje de los gobernadores.

Este es el mensaje de las frases altisonantes de siempre, vácuo de contenido, sinuoso en lo que se refiere a problemas fundamentales y serios y sofísticos como todos los enunciados de la burguesía.

Y ha largado la tradicional monserga de siempre. La patria está en peligro. El caos económico ha sembrado la incertidumbre y la desconfianza, pero nuestro país es rico, inmensamente rico y ha de salir, con la ayuda enérgica y desinteresada de nuestros patriotas gobernantes, fácilmente del atolladero.

Ciencia infusa la de los políticos pero positiva y tangible. Produce semilleros de tontos y perenniza en el poder a los aprovechados y voraces exactores. El señor Martínez de Hoz conoce la psicología del valiente y generoso pueblo argentino, y por ello incita al ahorro y a la privación, con el objeto de vigorizar esta pobre patria nuestra que en tan mal estado han dejado las depredaciones del gobierno irigoyenista.

Rebajas a los obreros, supresión de modestos puestos, disminución de docentes, menos escuelas — hay demasiado cultura —, y pronto observaremos el espectáculo magnificente de nuestro pueblo nadando en la más hiperbólica y fantástica de las abundancias.

Si... si... Solo, que mientras tanto al señor Martínez de Hoz se le ha ocurrido que hay que recompensar a ciertos funcionarios probos, estoicos guardianes, cerberos fieros que cuidan la sagrada puerta del tabernáculo estatal.

Son ellos los jefes de policía e investigaciones, para quienes nuestro primer mandatario pide con compasivo acento se les aumente 100 o 200 pesos a sus modestas remuneraciones.

RECORDAD A LOS PRESOS